

# El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

## Notas de actualidad

Nada más antipatriótico que la medida gubernamental que la prensa de Madrid nos comunica de haber enviado grandes cantidades de pan a Portugal para aliviar la sublevación allí producida, según unos, por el hambre, según otros, por ésta y por el envío de una nueva división al frente francés, donde cuentan que ha perecido casi toda la primera.

Locos precisa que estén los nuestros si, cuando corniéndose como se ciernen el fantasma del hambre sobre casi toda Europa y vamos comenzando a sentir sus efectos en España, dan nuestro pan a un país vecino, dejando más hambre allí que en esta fantasma.

Bueno que en tiempos prósperos, diéramos esa muestra de magnanimidad con los lusitanos, a pesar de la eterna antipatía que nos profesan, de que hacen gala y de que a decir verdad, jamás hemos hecho caso, pero en los presentes, tal dádiva, porque dádiva es, aún cuando nos la paguen, resulta sencillamente suicida, bajo el punto de vista patrio, existiendo, como existen, millares de familias en nuestra nación que no comen todos, ni la mitad del pan necesario para una buena alimentación.

Ese hecho verdaderamente atentatorio a nuestra existencia, caso de confirmarse, como creemos que ha de ocurrir, precisa que el pueblo lo pese y lo mida cual deba y le impulse a manifestarse en son de protesta enérgica contra él y contra todos los de la misma naturaleza que deseara o subrepticiamente, vienen sucediendo.

El arroz, el aceite, las judías, el azúcar, la carne y multitud de artículos cuya producción excede en España a nuestro consumo, suben cada día de precio por efecto del drenaje, autorizado unas veces y fraudulento otras, que se viene haciendo, cuando la amenaza de cerrarnos los mercados de América proveedores de gran parte de nuestro consumo de cereales, está encima y la escasez de estos se presenta escasa; dejémos pues, hacer y pasar y el hambre vendrá como forzosa consecuencia de nuestra inercia o nuestra debilidad.

Pueblo que todo lo espera y lo fia a sus gobernantes, es pueblo muerto; el Gobierno, se hace desde arriba y desde abajo; de pasiva a activa, se va cuando hace falta.

Lo que ha pasado en Portugal, debe pasar en España, si no se pone pronto remedio a ese drenaje suicida.

Gravedad suma ensierran las noticias que se reciben de Madrid acerca del mitin que los intervencionistas piensan celebrar en aquella plaza de toros en la mañana del próximo domingo.

Y decimos que ensierran gravedad, por que también los neutrales a la misma hora en que se celebre esa reunión en el circo taurino, en donde seguramente los enemigos de nuestra neutralidad en la contienda europea tratarán por cuantos medios les sean posibles arrastrar a las masas inconscientes para que se sumen a ellos, quienes celebrarán una imponente manifestación.

Los neutrales a su vez, en defensa de la dignidad y suprema conveniencia de la nación, han de hacer también todo lo posible por evitar que vayamos derechos al abismo a donde quieren llevarnos los intervencionistas.

Si estos dos actos se realizan a la misma hora en la Corte quien puede asegurar que no haya un choque entre unos y otros?

Graves, bajo todo punto de vista son los acontecimientos que se avecinan, si el Gobierno de García Prieto no adopta medidas para que de esas manifestaciones no resulte un día de luto para Madrid que repercuta en otras ciudades.

El Gobierno es el llamado a evitarlo.

## Abanicos que hablan

Leyendo hace unos momentos la prensa de Madrid, han tropezado mis ojos con una información telegráfica enviada desde Barcelona. Sin epígrafes llamativos ni titulares gordos, se consigna en ese telegrama una noticia que a mí me ha hecho meditar y que estoy seguro que hará pensar a mis lectores, una vez que la conozcan.

La campaña intervencionista, implacable, intensiva, persistente, ha tratado de presentar al insigne español que tuvo la varonil y arrogante valentía de sintetizar en su memorable discurso de la Plaza de Toros de Madrid, el sentir y la aspiración de la inmensa mayoría de la España sensata y patriota; los compañeros de la promoción del capitán Araña, se han esforzado por hacernos creer que al ilustre orador nadie le hacía caso, que no ha entendido aún lo que la actual contienda mundial encierra y significa, que el pueblo español no ha olvidado aún la consigna, inquebrantable y redentora del MAURA NO!

En estos momentos en los que parece que los adoradores de la entente van a realizar su monstruoso, infinito e incommensurable mitin intervencionista en el mismo lugar en el que Maura dirigió su palabra a la España retrógrada y atávica: en estos momentos, es muy conveniente, útil y hasta caritativo y humanitario fijar la atención en esta noticia que consigna la información telegráfica a la que al principio de estos renglones he aludido.

Hela aquí: En Reus se ha celebrado una fiesta a beneficio de la Cruz Roja de aquella localidad.

La fiesta consistió en una tómbola de abanicos firmados por las personalidades más salientes de la política y la literatura.

Uno, de Echegaray, fue rematado en seis pesetas; el de «Juan de Aragón», en 25 pesetas; el de «Azorín», en 10; los de los hermanos Quintero, Octavio Picón y Linares Rivas, en 30; el de la Pardo Bazán, en 40; el de Benavente, en 55; el de Pérez Galdós, en 70, y el de Maura, que alcanzó el mayor precio en 150 pesetas.

¿Verdad que habla mucho ese último abanico?

¿No dicen nada esas 150 pesetas?

Tal vez si se escuchara la voz de ese abanico se evitaría que hablaran los garrotos.

Juan de España

## Pornografía cinematográfica

En varias ocasiones hemos consignado nuestra más rotunda y enérgica protesta por las monstruosas inmoralidades que nos ofrecen los films cinematográficos.

Hoy que el cinematógrafo ha llegado a su máximo grado de esplendor, y que, por lo tanto, ejerce una influencia directa y poderosa en la educación de nuestra sociedad, debido a la notoria predilección que el público demuestra por este nuevo arte, debemos felicitarnos de que las producciones que salgan al mercado reúnan las condiciones de moral y belleza capaces de contribuir a la depuración de nuestras costumbres. Este caso, que no es frecuente, por desgracia, pues estamos asistiendo a una desviación cada vez más aguda del sentido estético, que provoca frecuentemente sinceras protestas de una buena parte de espectadores, no conformes con ver en la pantalla representaciones de asuntos dislocados, absurdos, grotescos, cuando no francamente contrarios a la más rudimentaria moral, lo tenemos en una porción de películas de las que a diario se nos ofrecen en los pabellones y teatros que se dedican a la explotación de este género de espectáculos.

En nombre de la infancia, del decoro de las damas y del buen gusto y de la moral pública protestamos de esas apoteosis del crimen y del vicio que en esas películas se hacen con lamentable y perniciosa frecuencia.

## EN CAPITANÍA GENERAL

Ayer tarde se dieron cita en la casa de los señores de Márquez de Prado lo más selecto de la sociedad cartagenera.

Los salones del Palacio de Capitanía General estaban doslumbrantes. Numerosísima concurrencia acudió a testimoniar al Comandante General de este Apostadero y a su distinguida familia el sentimiento con que les ven partir y el hondo vacío que dejan en esta ciudad.

El tacto y prudencia con que el excelentísimo señor don Miguel Márquez de Prado ha cumplido en el difícil y elevado cargo que desempeñaba, y en circunstancias difíciles para la Patria, lo ha hecho acreedor al aplauso no solo de Cartagena sino de España entera.

Prueba de ello es que entre la selecta reunión vimos ayer confundidos y finalmente tratados por los señores de la casa, y correspondidos con mucho cariño, a elementos diametralmente opuestos en su modo de sentir y obrar en cuanto a la contienda europea se relaciona. Con todos ha cumplido como bueno, dentro de su más estricto deber, el Vicealmirante que pronto nos abandonará.

Pero tenemos la seguridad que aún cuando nos deje materialmente, en espíritu vivirá siempre con nosotros, pues ni el ilustre marino podrá olvidar nunca las pruebas de consideración y afecto que ha recibido en esta ciudad ni Cartagena la fructífera y ardida labor de este último jefe supremo de su Apostadero.

¿Y qué no diremos de las bondades, amable trato y fiestas y obras buenas que su distinguida señora, con su hermana e hija, han hecho en esta ciudad? Jamás podremos olvidarlas.

Por eso ayer, para rendir el último tributo de admiración a esa aristocrática familia, acudieron a Capitanía General las distinguidas señoras y señoritas de Banús, Vazquez de Castro Guitart, Muñoz Cobo, Carlos Roca Briñas, Alcántara, Montojo, Romero, Navarro, González (D. B.), Martínez (D. C.), Saralegui, Sánchez Dulce, Navasquez La Guardia, Cabello, Jiménez Valdivieso, Lara, Dorda Martínez, doña Francisca Dorda, Arnau, Estellés, Aurioles, Montesorio, Murcia, Navia-Osorio, Verdia, Guardiola, Cendra, Roig, Martínez Doménech, Poch, Albacete, Muñoz Delgado, Soler (D. J.), Rato, Enriler, Quetent, Murcia y Sanz de Andino, Barrios, Aznar (D. P.), Moneada (D. G.), Blanco, Angosto, Robles, Arriaga, Vuda de Gómez Cánovas, Viuda de Hernández, Viuda de Cano, Viuda de Macián, Ferro, Crespo, Barreto, Romera, del Olmo, Barrington, Enthoven, Miller y otras que sentimos no recordar.

To los los concurrentes fueron obsequiados y colmados de atenciones por los señores de la casa que ofrecieron un espléndido té.

La reunión, que se prolongó hasta la hora de cenar, resultó animadísima, reinando la mayor cordialidad entre todos.

Nota de actualidad resultó en este acto la llegada de un telegrama de Madrid comunicando que el Rey acababa de firmar la sustitución en el mando de este Apostadero, del Sr. Márquez de Prado por el Vicealmirante señor Ibañez.

Al sentimiento que causa la partida de los actuales residentes en el Palacio de Capitanía General se asocia EL ECO DE CARTAGENA.

## El Señor de Impedidos

Mañana saldrá a las siete de la mañana el señor de impedidos de la parroquia de Santa María de Grapia, recorriendo las calles de Medieras, plaza del Rey, Bodegones, plaza de Santa Catalina, Príncipe Vergara, Osuna, Cuatro Santos, plaza de San Ginés, San Antonio el Pobre, Ciprés, Serreta, Arco de la Caridad, plaza de San Francisco, Honda, plaza de los Tres Reyes y Aire.

Se suplica a los fieles de dichas calles adornen con colgaduras sus balcones.

## La sensibilidad aliadófila

### Táctica intervencionista

Con la impresionabilidad española, descaradamente explotada por los intervencionistas, nuestra Nación está expuesta a caer en la red que éstos le tienen preparada y tendida, como pescadores que a fuerzas de oro y paciencia logran siempre la pesca que se proponen. Los ardidés menudearán, y si la Prensa neutralista no anda muy diligente en descubrirlos, posible es que la masa de la población se deje atrapar por los taimados servidores del intervencionismo. Lo del «Patrio» hace temer cualquier cosa en ese sentido.

Esa Prensa tan solícita en recoger los telegramas primeros del can-can de «Patrio» ¿no está enterada de la vida y accidentes de la Compañía naviera a que pertenece el buque cañonero?

¿Pues no ha dado poco que hablar la tal Compañía! En una de las asambleas de accionistas, y para tranquilizar a éstos, que se sentían alarmados por el excesivo valor con que figuraban los barcos en el balance, se les dijo que no había que temer pérdidas del capital, pues éste estaba asegurado por el Gobierno francés. Y si esto fuera cierto, como lo es la venta a extranjeros de otros buques que todavía navegan con pabellón español, ¿no exige una natural reserva cualquier noticia de agresión contra tales buques?

Una cosa sabemos de cierto, y que nadie la puede negar, aunque de propósito se la deja de lado por los aliados: que Alemania no quiere causar daños deliberadamente ningún daño. Por consiguiente, cuando éste se produce hay que descartar toda intención de ofensa. Esto no quiere decir que no se haga la reclamación correspondiente; la reclamación, cuando proceda, debe hacerse, con la seguridad de que será atendida en justicia.

Pero no es esto precisamente lo que buscan los aliadófilos intervencionistas. Ellos parten «a priori» del supuesto de que toda agresión germánica contra buques de bandera española lleva en sí la intención del daño y de la ofensa a nuestra integridad nacional. Y si en el incidente hay víctimas personales, la lira plañidera se pone al acorde de la lira patriótica para exaltar los sentimientos bélicos del pueblo e inducirlo a proclamar la guerra «humanitaria».

La sensibilidad aliadófila sólo vibra en una parte; en la otra está anestesiada. Gritaron contra Alemania, en San Sebastián, los manifestantes, reunidos por agentes intervencionistas para recibir a los naufragos de los «mameleñas»; pero cuando los pescadores, con su ingenua lealtad, declararon, al oír aquellos gritos, que no se podían quedar de los alemanes, sino de los franceses, que los habían tomado por sacos de trinchera, callaron los vociferos; la otra cuerda no vibraba.

También callan los voceros del intervencionismo cuando existen tantos motivos para denunciar los peligros que corre la vida de los tripulantes. Recorren las aguas jurisdiccionales de España los buques beligerantes armados y entran en nuestros puertos. La víspera del hundimiento de los «mameleñas» estuvieron en el puerto exterior de Bilbao tres barcos franceses armados, y todos los días se ven en la ría buques ingleses con sus cañones correspondientes. ¿Y todavía nos vienen con el «bluf» de la Nota francesa, que amenaza con ejercer la vigilancia de nuestras costas por los buques de guerra de la nación vecina! ¿Como si no la ejerciera de hecho en cuanto lo es posible!

Y a esos barcos beligerantes se les provee de todo, incluso de carbón! Lo que a éstos, siendo aliados, se les permite, sería intolerable, y aun «casus belli», tratándose de submarinos germanos. Si éstos aparecen en aguas jurisdiccionales, con el mismo derecho que sus enemigos, y se entabla un combate, la iniciativa de la agresión se atribuirá siempre al alemán, aunque lo contrario haya sido la realidad.

Los armadores españoles mandan sus buques en convoy o «en conserva», como aquí dicen, bajo la protección de destroyers ingleses o franceses, porque confían en que los buques podrán defenderse mejor, aunque la tripulación corra más riesgos. Los capitanes españoles preferirían no llevar escolta de los beligerantes, porque saben que, aun en el caso del torpedeamiento, los sería más fácil salvarse con la tripulación, pues siempre los han dado tiempo los submarinos para embarcarse en los botes, cosa que no es posible escapar cuando van en convoy y se combate.

Yendo, pues, cada barco español aislado, y llevando salvavidas y botes «gasolineros», los riesgos de los tripulantes quedarían muy disminuidos.

Pero la Prensa intervencionista calla todo esto. Que se agraven las dificultades es su deseo notorio. Muy distinto, por cierto, del nuestro, que sólo procura que se aparten los peligros y rozamientos de uno y otro lado, con igualdad de trato y con igual energía en las protestas y reclamaciones contra los abusos, vengando de donde viniere. La prudencia observada hasta ahora por la Prensa neutralista es contraproducente, porque se ve que de ella se aprovechan las Agencias intervencionistas para amontonar los factores originarios de los conflictos que luego se imputan a cuenta de los germanos. Habrá que hablar más claro cada día.

RAMON DE OLASCOAGA  
Catedrático de Hacienda pública en la Universidad de Deusto

## De Sociedad

### Los que viajan

En el correo de hoy ha salido para Madrid con su bella y distinguida esposa e hijos el notable médico cirujano del Instituto Rubio, Dr. D. José Esteban García, hijo político del Comandante General de este Apostadero señor Márquez de Prado.

A la estación han acudido a darles el adiós de despedida los numerosos amigos con que cuentan en esta ciudad.

Lo más selecto de la sociedad cartagenera ha tributado a los distinguidos viajeros pruebas inequívocas de las grandes simpatías que dejan en esta ciudad, en donde han sabido captarse el cariño de cuantos han tratado.

Nosotros también les deseamos que, por lo menos en Madrid les vaya también como en Cartagena.

De Almería han llegado a ésta los consignatarios de buques de aquella plaza don Eduardo y don Leopoldo Romero Valverde.

Marchó al balneario de Mula acompañando de su esposa el procurador de estos Tribunales don Juan López Guillén.

Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra redacción al virtuoso presbítero, coadjutor de la parroquia de Beniel, don Antonio Gutiérrez.

Hoy ha marchado para Alicante y otras poblaciones el Inspector General de la Casa Pálamos don Ignacio Fuster y Fuster.

Procedentes de la Corte han llegado a ésta los profesores de la Escuela de Guerra don Juan Montaña, don Antonio Valera, don Carlos Pontalés,

don Jorge Soriano y don César Alba.

En el correo de hoy han salido para Madrid, don Alberto Molina, don Isaco Gutiérrez y don Vicente Chiralt.

Para Pacheco ha marchado hoy don Ensebio Albaladejo.

### Notas varias

En el segundo año de su carrera en la Escuela de náutica de esta ciudad ha obtenido brillantes notas y matrícula de honor el estudioso joven cartagenero don César Botella Grande.

En las asignaturas de Geometría y Francés, ha obtenido matrículas de honor en este Instituto, después de brillantísimos exámenes, la distinguida señorita Pilar Lozano de Lamo, a quien felicitamos sinceramente, así como a sus padres y a su profesor, nuestro querido amigo don José Iglesias Moncada.

### Enfermos

En vista de la gravedad que presenta la enfermedad que hace tiempo sufre nuestro querido amigo el comerciante de esta plaza don Esteban Liagostera, anoche a las nueve le fué administrado el Viático.

Fedimos al Altísimo mejore las horas del paciente.

## Aviación militar

Con motivo de haber llegado a la Escuela de Aviación de los Alcazares los alumnos de la Escuela Superior de Guerra, esta mañana se han practicado pruebas de aviación.

A gran altura han volado sobre nuestra ciudad varios aeroplanos, practicando magníficos vuelos.